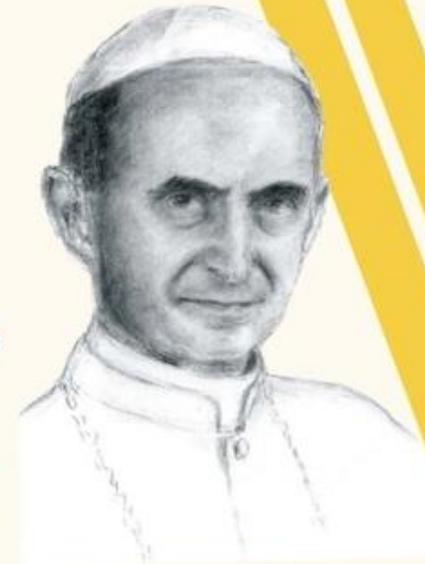


Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)

Manuel M^a Bru Alonso

Parroquia San Sebastián

«LA IGLESIA
EXISTE PARA
EVANGELIZAR»



50 años de la
exhortación apostólica
«Evangelii Nuntiandi»
de papa San Pablo VI

Conferencia
a cargo del
P. Manuel Ma. Bru

Delegado de
Catequesis de la
Arquidiócesis
de Madrid

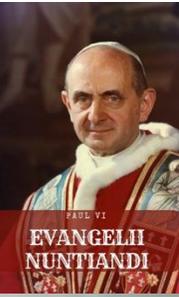
Miércoles 7 de mayo
19.45 hrs.
Pza. San Sebastián, 1 -
Getafe

¡Te esperamos!

***Evangelii Nuntiandi* de San Pablo VI (50 aniversario)**

ESQUEMA DE LA EXPOSICIÓN:

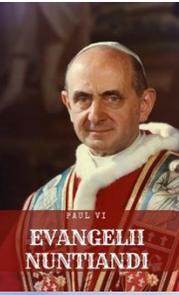
- 1) Un fruto del concilio Vaticano II
- 2) Un documento que responden a la doble pregunta sobre la Iglesia
- 3) A propósito de la Inculturación de la fe
- 4) La apuesta por una renovada inculturación de la fe *Evangelii Nuntiandi*
- 5) El espíritu de la Nueva Evangelización
- 6) *Evangelii Nuntiandi*, Nueva Evangelización, y *Evangelii Gaudium*



Libro "¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?":
pág. 163-191 / 261-181.

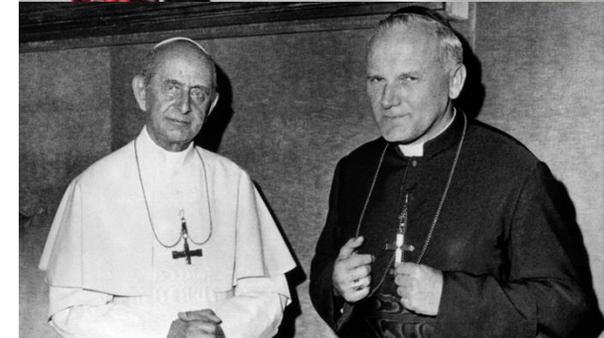
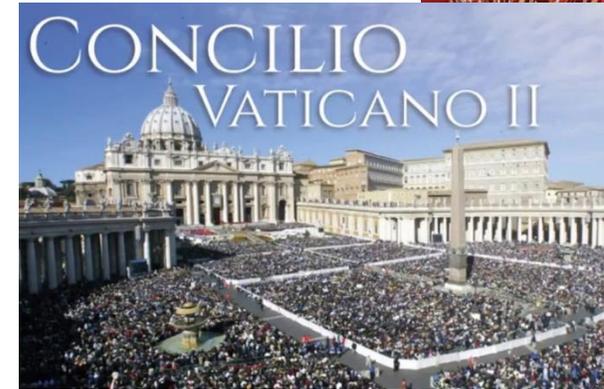


Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)



1) Un fruto del concilio Vaticano II

- Si miramos al interior de la Iglesia, jamás en su historia tantos sucesores de los apóstoles estuvieron haciendo, y de un modo tan prolongado, la experiencia de la promesa de la presencia de Jesús para quienes estuviesen reunidos en su nombre (Cf.: Mt. 18,20). No teniendo como misión definir ningún dogma, renovó completamente la relación de la Iglesia con el mundo. El Concilio no sólo cumplió las expectativas de sus movimientos “inspiradores” (eclesiológico, litúrgico, ecuménico), sino que, ante la brecha cada vez más grande entre la Iglesia y la modernidad, buscó y sin duda logró el diálogo con todos.
- ¿Sus frutos? Una Iglesia más comunitaria, más misionera, y más testimonial. San Juan Pablo II decía que lo fundamental del Concilio Vaticano II fue conciliar teología y antropología, el primado de Dios y la libertad del hombre. El mismo modo con el que expone la revelación, como un diálogo de Dios con el hombre buscando su amistad, supone una innovación no sólo del lenguaje, sino también de la comprensión del misterio cristiano.
- San Pablo VI quiso dar continuidad al Concilio: sabía que no podía mantenerlo *sine die*, porque en un concilio están convocados todos los obispos (todos los sucesores de los apóstoles). Pero encontró un modo....



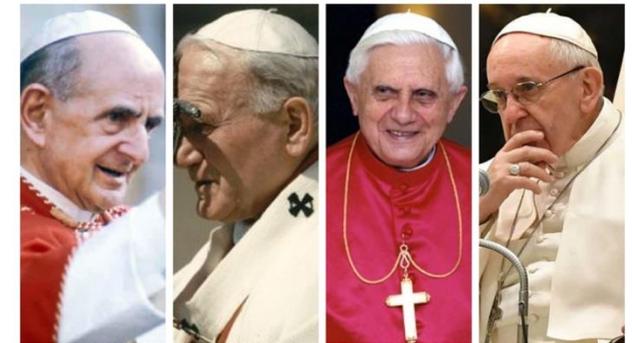
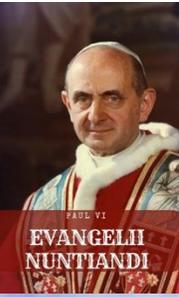
Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: pág. 163-191 / 261-181.



Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)

1) Un fruto del concilio Vaticano II

- El “nuevo modo” fue la “**Asamblea General** (ordinaria o extraordinaria) del **Sínodo de los obispos**: no fue la propuesta de ir convocando “sínodos” frecuentemente, sino de ir convocando “**asambleas**” del mismo y **único Sínodo**, entendido como una **continuidad** “en la sinodalidad” del Concilio, pero no ya con todos los obispos (sucesores de los apóstoles) sino con **grupos de obispos**, según los temas a tratar en cada una de estas asambleas.
- **San Pablo VI** empezó con las asambleas “**temáticas**”: diversos aspectos que requieren de la continuidad en el **discernimiento** emprendido sobre diversos **aspectos de la reforma conciliar** de la Iglesia.
- Si **San Pablo VI** convocó diversas asambleas temáticas, **San Juan Pablo II** hizo lo mismo, pero **añadió las asambleas cuyo objetivo** de discernimiento, **fuera la Iglesia en cada uno de los continentes**. Y los papas sucesivos hicieron lo mismo.
- **No de todas, pero sí de la mayoría de estas asambleas**, a partir de las conclusiones de los padres sinodales, **los papas escribieron y promulgaron** “**exhortaciones apostólicas postsinodales**”.

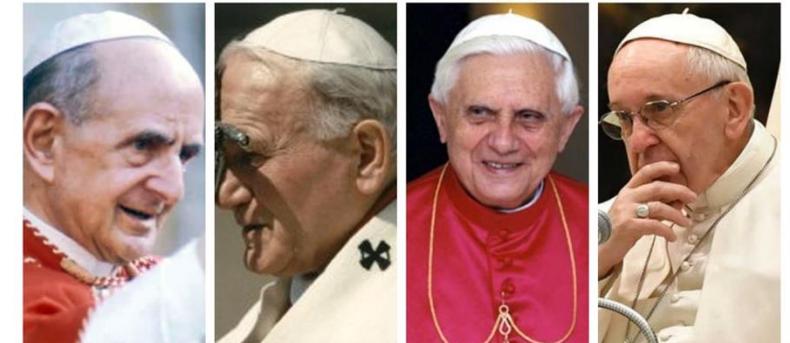
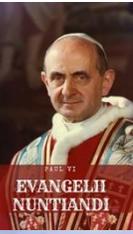


Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)

1) Un fruto del concilio Vaticano II

➤ Las Asambleas generales ordinarias del Sínodo de los obispos convocados por San Pablo VI fueron las siguientes:

- **I Asamblea General Ordinaria (1967): “Preservación y fortalecimiento de la fe católica, su integridad, su fuerza, su desarrollo, su coherencia doctrinal e histórica”**. Consecuencias: la creación de la Comisión Teológica Internacional (1969) Pablo VI estableció dicha Comisión, y la petición de la **revisión del Código de Derecho Canónico de 1917**, trabajo iniciado por Pablo VI y terminado por Juan Pablo II (1983).
- **I Asamblea General Extraordinaria (1969): “La cooperación entre la Santa Sede y las Conferencias Episcopales”**. Consecuencia: se creó el **Consejo de la Secretaría General del Sínodo de los obispos**, con la colaboración de las Conferencias Episcopales, para la preparación de las siguientes asambleas.
- **II Asamblea General Ordinaria (1971): “El sacerdocio ministerial y la justicia en el mundo”**. Consecuencia: los Padres sinodales trazaron un programa de ocho puntos para la acción a nivel internacional y recomendaron que la Iglesia, a nivel local, **impulsase la educación y la colaboración ecuménica en el campo de la justicia**.



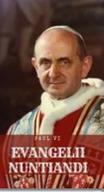
Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)

1) Un fruto del concilio Vaticano II

- **III Asamblea General Ordinaria (1974): “La evangelización en el mundo moderno”**. Consecuencia: Las recomendaciones y propuestas de los Padres sinodales presentadas al Papa fueron utilizadas por él en la formulación de la **Exhortación Apostólica “Evangelii nuntiandi”**, del 8 de diciembre 1975.
 - **IV Asamblea General Ordinaria (1977): “El catecismo de nuestro tiempo”**. Consecuencia: **San Juan Pablo II**, recogiendo algunas de las reflexiones de esta asamblea, publicó su **exhortación apostólica “Catechesi tradendae”** (1979)
- **San Juan Pablo II convocó después 15 Asambleas Sinodales**, y publicó en 15 Exhortaciones apostólicas, de las cuales 12 fueron postsinodales.
- **Benedicto XVI convocó 4 Asambleas Sinodales**, y publicó en correspondencia 4 Exhortaciones apostólicas postsinodales.
- **Francisco convocó 6 Asambleas generales** y publicó 7 exhortaciones apostólicas, 3 de ellas postsinodales.



Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)



2) Un documento que responden a la doble pregunta sobre la Iglesia

- **El Concilio Vaticano II** trató de responder a estas dos grandes preguntas:
 - Iglesia: **¿Qué dices hoy de ti misma?**
 - Iglesia: **¿Qué le quieres decir al mundo de hoy?**
- Pero no sólo a través de los documentos conciliares, **sino también a través de las asambleas del Sínodo de los Obispos y de las exhortaciones apostólicas postsinodales**, en particular, y en general, a través del **magisterio de todos los sucesores de Pedro** a partir del Concilio.
- En concreto, **Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI**, responde a ambas preguntas de tres modos:
 - **Ofreciendo una eclesiología de la misión** (*se corría el riesgo de que la apuesta conciliar por los diálogos ecuménico, interreligioso y con los no creyentes “eclipsase” la misión evangelizadora, único sentido de la existencia de la Iglesia*)
 - **Recordando que el telón de Aquiles del diálogo con el mundo está en la inculturación de la fe**, en el diálogo fe/cultura.
 - **Tratando de todos los temas relacionados con la evangelización.**

ÍNDICE de la Exhortación Apostólica EVANGELII NUNTIANDI de San Pablo VI

Introducción: Compromiso evangelizador.

Cristo evangelizador e Iglesia evangelizadora.

Qué es evangelizar

Contenido de la Evangelización.

Medios de Evangelización.

Destinatarios.

Agentes de Evangelización.

Espíritu de la evangelización.

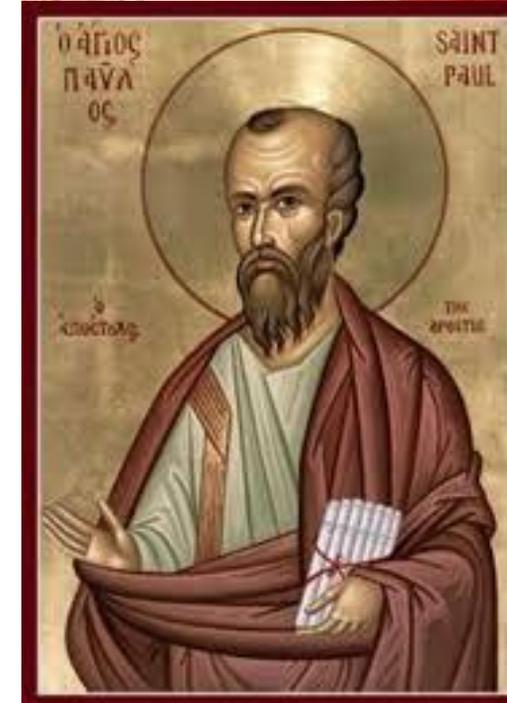
Conclusión. María, estrella evangelizadora.



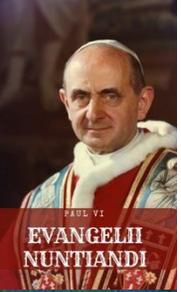
Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)

3) A propósito de la inculturación de la fe

- **¿Sin inculturación de la fe, puede haber misión? Pues, va a ser que no.** La fe sería un esqueleto sin cuerpo sin la cultura en la que "incultura", y las culturas siempre reclaman algún tipo de fe, en tanto en cuanto se hacen las preguntas existenciales, **los preambula fidei.**
- **Ciertamente, el ámbito natural de la inculturación es el del diálogo intercultural, un diálogo intercultural en el que -explicaba la Sierva de Dios Chiara Lubich-, "el otro puede manifestarse, porque encuentra en nosotros alguien que lo recibe; puede donarse, porque encuentra en nosotros alguien que lo escucha. Entonces podemos conocer su fe, su cultura, su lenguaje. Entramos en su mundo, nos inculturamos de algún modo con él, y quedamos enriquecidos. Y con esta actitud contribuimos a hacer que nuestras sociedades multiculturales se conviertan en interculturales".**
- **Un diálogo intercultural, por tanto, que no debe confundirse con la promoción del eclecticismo propio de la mera convivencia multicultural.** En cambio, en el proceso de la inculturación de la fe prima el principio paulino de **"examinadlo todo y quedaos con lo bueno"** (1 Tes. 5,21) a la hora de discernir los diversos elementos de la cultura de cada lugar y de cada tiempo.

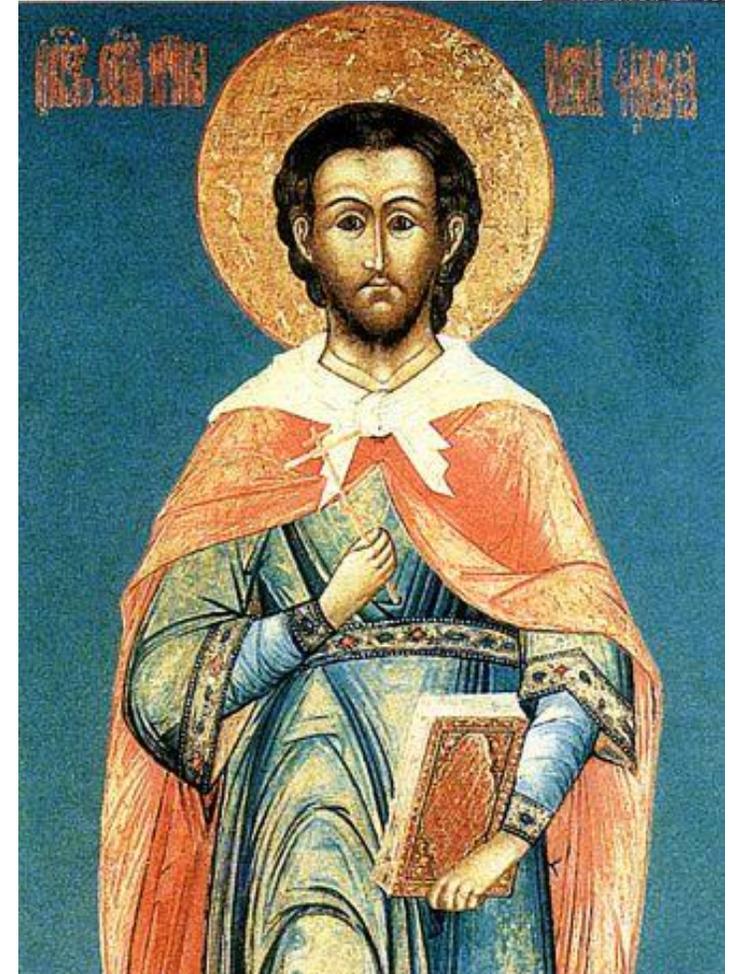


Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)



3) A propósito de la inculturación de la fe

- La reflexión sobre la inculturación parte de un principio teológico antiguo, el de las **“semillas del Verbo”** de San Justino, mártir apologista del siglo II:
 - **“Cuanto filósofos y poetas dijeron acerca de la inmortalidad del alma y de la contemplación de las cosas celestes (...) De ahí que parezca haber en todos, unos como gérmenes de verdad”** (Apología I, 44-46).
 - **“Y es que los escritores todos solo oscuramente, pudieron ver la realidad gracias a la semilla del Verbo en ellos ingénita”** (Apología 2, 13)
- **En todas las culturas hay “semillas del Verbo”,** en tanto en cuanto en ellas los hombres, creados a imagen y semejanza de Dios, **han buscado la verdad, la bondad y la belleza con mayúsculas, y sin haber recibido la revelación divina han sido inspirados en esta búsqueda,** gozando de unas **“ingénitas semillas del Verbo”**.



Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)



3) A propósito de la inculturación de la fe

- **Inculturación no significa acomodo rendido a la cultura de cada tiempo, sino diálogo con la cultura de cada tiempo. Se le atribuye al Cardenal Newman la irónica sugerencia de que si la Iglesia adaptase su mensaje al espíritu de cada tiempo correría el riesgo de quedarse sucesivamente viuda. Y es que a veces se han presentado como procesos de inculturación lo que en realidad eran procesos de ideologización (por ejemplo: las ideologizaciones marxistas, liberal, y nacionalista de la fe del siglo XX).**
- **Para *Gaudium et spes*, “se habla de la pluralidad de culturas. Estilos de vida común diversos y escala de valor diferentes encuentran su origen en la distinta manera de servirse de las cosas, de trabajar, de expresarse, de practicar la religión, de comportarse, de establecer leyes e instituciones jurídicas, de desarrollar las ciencias, las artes y de cultivar la belleza. Así, las costumbres recibidas forman el patrimonio propio de cada comunidad humana. Así también es como se constituye un medio histórico determinado, en el cual se inserta el hombre de cada nación o tiempo y del que recibe los valores para promover la civilización humana” (nº 53).**
- **Se trata de un proceso de discernimiento en el diálogo de la fe con las culturas, que, para el Papa Francisco, es el mismo en el diálogo con las personas que en el diálogo con las culturas. Consiste en “acoger, acompañar, discernir, e integrar”.**

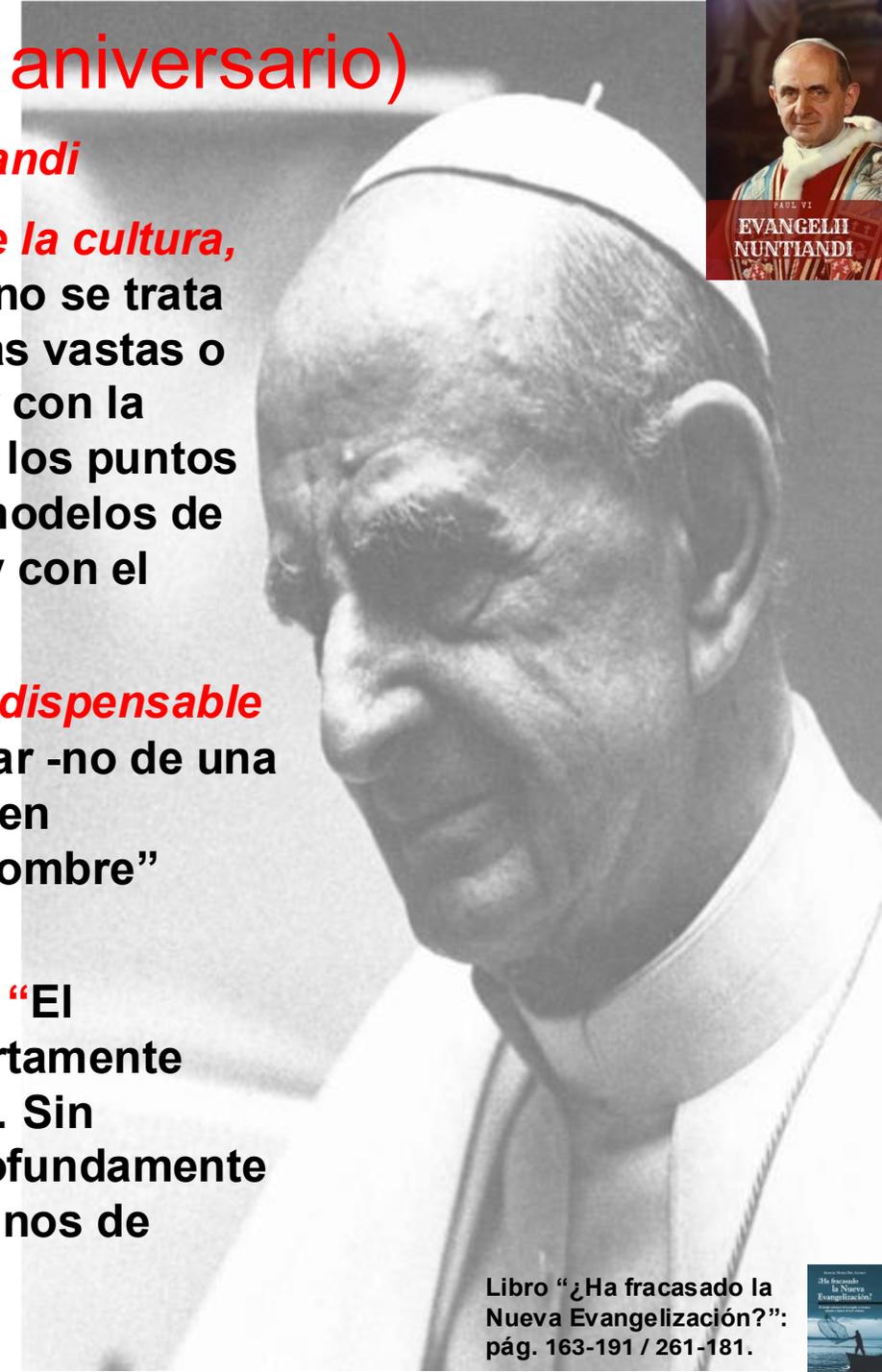
Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)

4) La apuesta por una renovada inculturación de la fe *Evangelii Nuntiandi*

1/ La inculturación no tiene en cuenta sólo la dimensión geográfica de la cultura, sino sobre todo los criterios antropológicos y éticos: “Para la Iglesia no se trata solamente de predicar el Evangelio en zonas geográficas cada vez más vastas o poblaciones cada vez más numerosas, sino de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la palabra de Dios y con el designio de salvación” (nº19).

2/ La inculturación es evangelización de la cultura, como condición indispensable para la evangelización de las personas: “Lo que importa es evangelizar -no de una manera decorativa, como un barniz superficial-, sino de manera vital, en profundidad y hasta sus mismas raíces- la cultura y las culturas del hombre” (nº20).

3/ La inculturación distingue claramente el evangelio de cada cultura: “El Evangelio y, por consiguiente, la evangelización, no se identifican ciertamente con la cultura y son independientes con respecto a todas las culturas. Sin embargo, el reino que anuncia el Evangelio es vivido por hombres profundamente vinculados a una cultura, y la construcción del reino no puede por menos de tomar los elementos de la cultura y de las culturas humanas” (nº20).

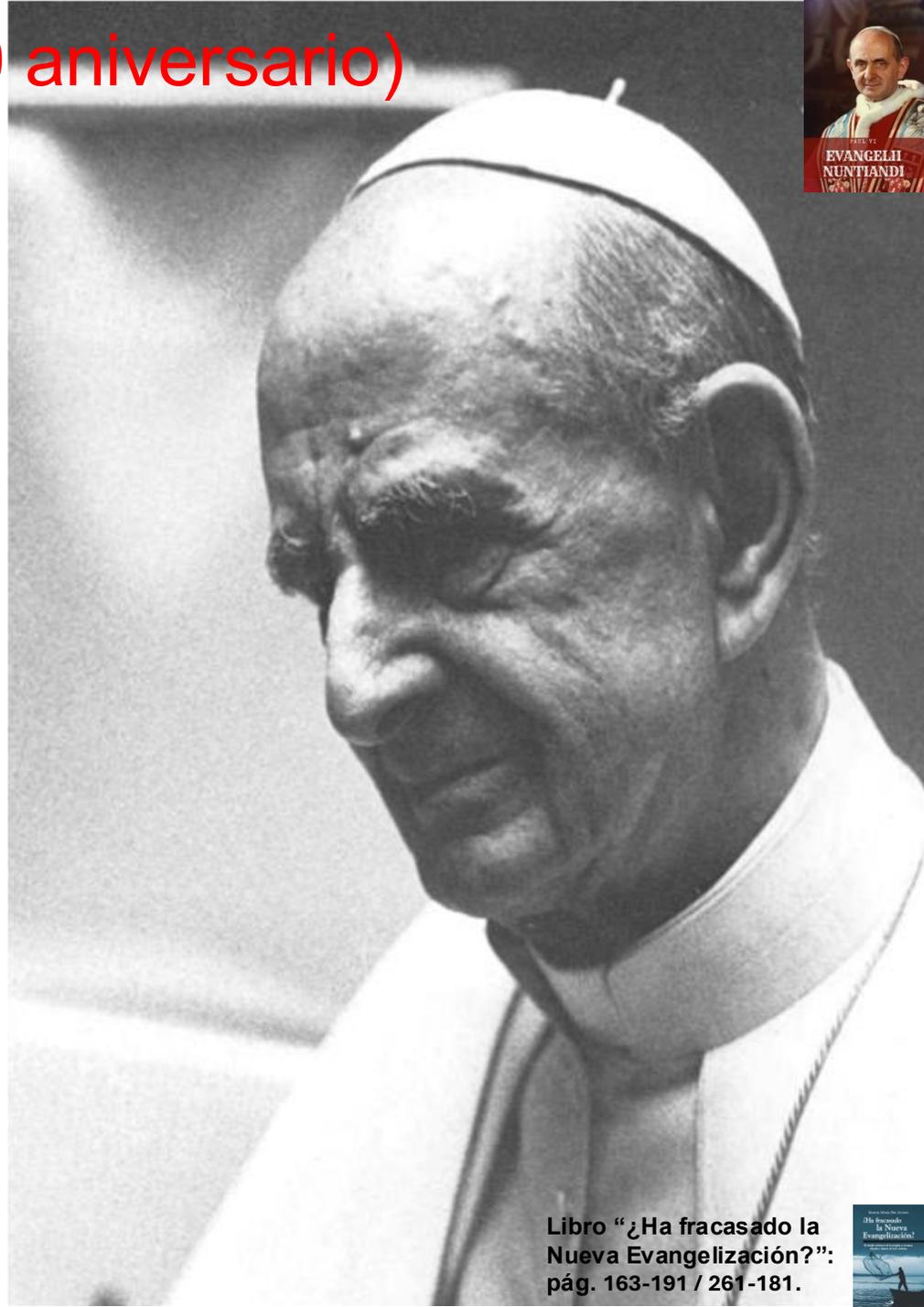


Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)

4) La apuesta por una renovada inculturación de la fe *Evangelii Nuntiandi*

4/ La inculturación es determinante para la evangelización: La ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna el drama de nuestro tiempo, como lo fue también en otras épocas. De ahí que hay que hacer todos los esfuerzos con vistas a una generosa evangelización de la cultura, o más exactamente de las culturas. Estas deben ser regeneradas por el encuentro con la Buena Nueva” (nº20).

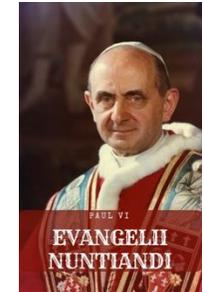
5/ La inculturación “traduce” la fe en el lenguaje de cada cultura, pero sin desvirtuar su contenido y su universalidad: “El problema es sin duda delicado. La evangelización pierde mucho de su fuerza y de su eficacia, si no toma en consideración al pueblo concreto al que se dirige, si no utiliza su *lengua*, sus signos y símbolos, si no responde a las cuestiones que plantea, no llega a su vida concreta. Pero, por otra parte, la evangelización corre el riesgo de perder su alma y desvanecerse, si se vacía o desvirtúa su contenido, bajo pretexto de traducirlo; si queriendo adaptar una realidad universal a un espacio local, se sacrifica esta realidad y se destruye la unidad sin la cual no hay universalidad” (nº 63).



Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)

5) El espíritu de la Nueva Evangelización

- Entendemos por el “espíritu” de la Nueva Evangelización a esa llamada a un nuevo impulso evangelizador del Concilio Vaticano II y de la exhortación *Evangelii nuntiandi* de San Pablo VI, previas a la elaboración de la idea teológico-pastoral de San Juan Pablo II, con sus dos principales desarrollos: que es “nueva en su ardor, en sus métodos y en sus expresiones” (Haití, 1983), y que está determinada, además de por una revisión de la misión ad gentes, por los “nuevos areópagos” (*Redemptoris missio*).
- Es el espíritu del inconformismo, de la imaginación y la creatividad fruto del “celo apostólico”, el espíritu de la apertura sin miedos a la acción del Espíritu Santo que en la primera definición intuitiva que le dio a la Nueva Evangelización San Juan Pablo II, lleva al entusiasmo, al ardor, y a la innovación en el modo de evangelizador y en los códigos lingüísticos del anuncio evangelizador.
- En su encíclica *Redemptoris missio*, enumerando las dificultades por las que la misión ad gentes reclama una Nueva Evangelización, el Papa Wojtyła recoge esta dificultad que tanto preocupaba al Papa Montini en su encíclica *Evangelii nuntiandi*, a saber, “la falta de fervor, tanto más grave cuanto que viene de dentro. Dicha falta de fervor se manifiesta en la fatiga y desilusión, en la acomodación al ambiente y en el desinterés, y sobre todo en la falta de alegría y de esperanza”.



PAUL VI
EVANGELII NUNTIANDI

Nueva evangelización

- Expresión de Juan Pablo II, Haití, 1983.
 - Sociedad occidental descristianizada
 - Países del sur, religiosidad poco personalizada.
- Nueva evangelización
 - Nuevo ardor
 - Nuevos contenidos
 - Nuevos métodos



San Juan Pablo II:

Los nuevos areópagos o escenarios de la evangelización.

Hch. 17, 16-31.

La nueva evangelización es saber leer y descifrar los nuevos escenarios, que en estas últimas décadas han surgido dentro de la historia humana, para habitarlos y transformarlos en lugares de testimonio y de anuncio del Evangelio.



Redemptoris Missio



John Paul II

ENCYCLICAL LETTER ON THE CHURCH'S MISSIONARY MANDATE

Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?":
pág. 163-191 / 261-181.

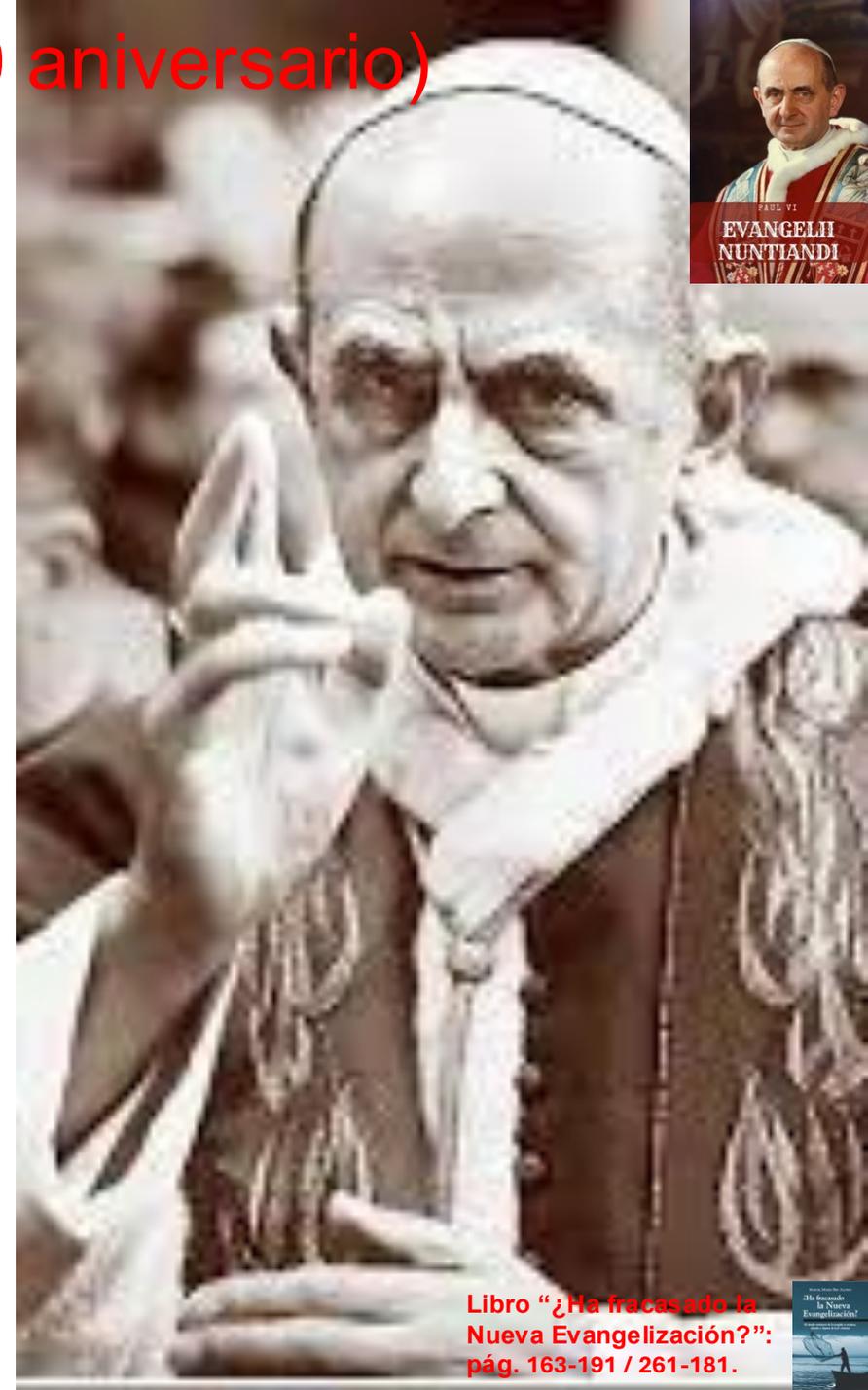


Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)

6) *Evangelii Nuntiandi*, Nueva Evangelización, y *Evangelii Gaudium*

➤ San Pablo VI publica su exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* a los diez años de la clausura del Concilio Vaticano II, y tras la celebración de la III Asamblea General del Sínodo de los obispos sobre como anunciar el Evangelio a la humanidad del siglo XX, en la que había sobre la mesa un deseo claro y explícito -“queremos confirmar una vez más que la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia”-, y cuatro preguntas importantes:

1. “¿Qué eficacia tiene en nuestros días la energía escondida de la Buena Nueva, capaz de sacudir profundamente la conciencia del hombre?”
2. ¿Hasta dónde y cómo esta fuerza evangélica puede transformar verdaderamente al hombre de hoy?
3. ¿Con qué métodos hay que proclamar el Evangelio para que su poder sea eficaz?
4. Después del Concilio la Iglesia ¿es más o menos apta para anunciar el Evangelio y para insertarlo en el corazón del hombre con convicción libertad de espíritu y eficacia?”.



Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)

7) *Evangelii Nuntiandi*, Nueva Evangelización, y *Evangelii Gaudium*

- Una de las primeras cosas que hace *Evangelii nuntiandi* es proponernos una definición de la evangelización: “Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad (...) La finalidad de la evangelización es por consiguiente este cambio interior y, si hubiera que resumirlo en una palabra, lo mejor sería decir que la Iglesia evangeliza cuando, por la sola fuerza divina del Mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambiente concretos”.
- Tras hacer un recorrido didáctico que va respondiendo a las preguntas sobre el contenido, el modo y el espíritu de la evangelización, la exhortación nos ofrece una tipología de los medios para evangelizar con los que la Iglesia siempre ha de contar: el testimonio de vida, la predicación, la liturgia de la Palabra, la catequesis, el uso de los medios de comunicación, el contacto personal, los sacramentos, y la piedad popular. Y lo hace no repitiendo lo que siempre se había dicho antes de cada uno de ellos, sino explicándolos de un modo completamente nuevo.



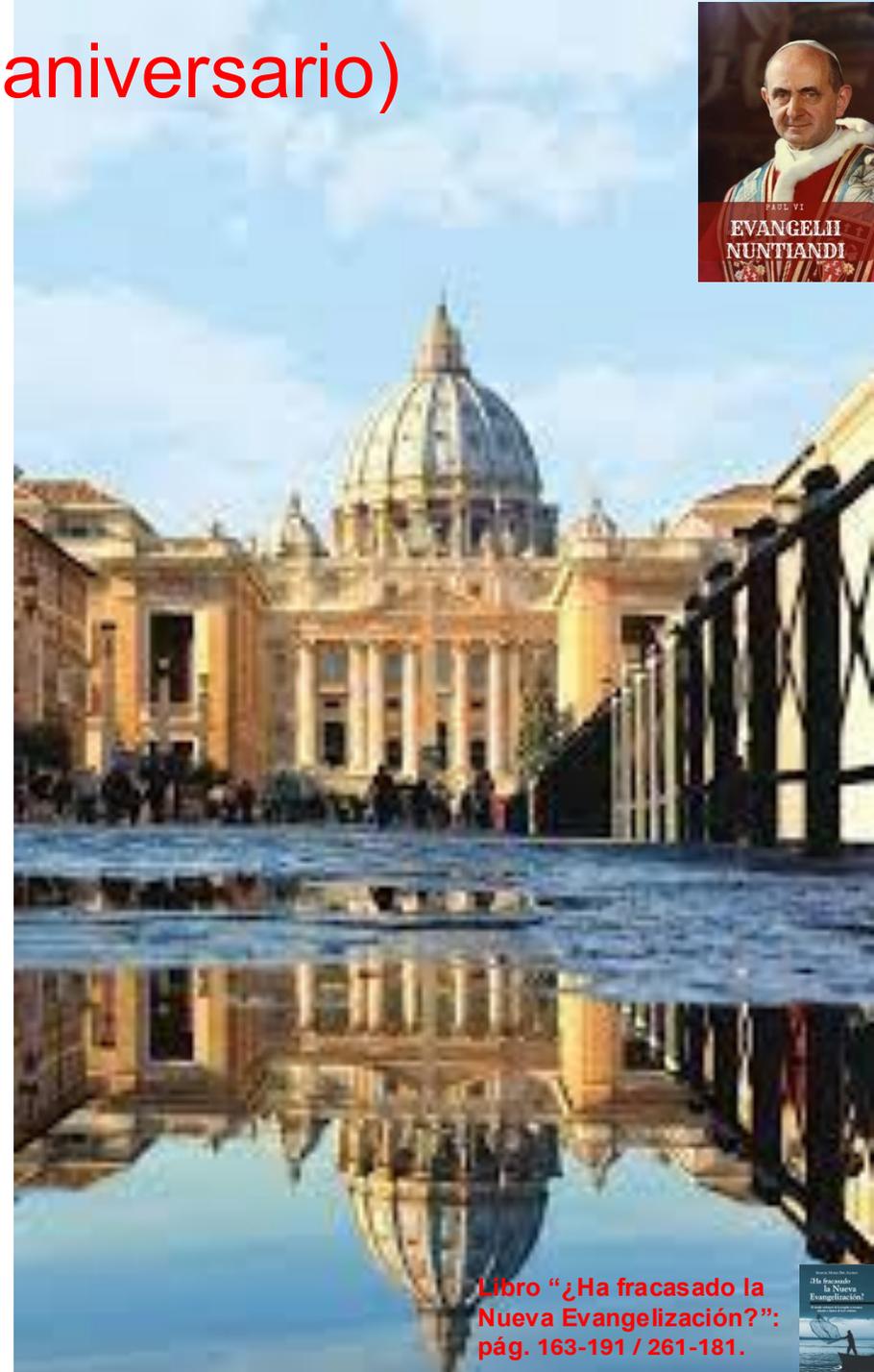
Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: pág. 163-191 / 261-181.



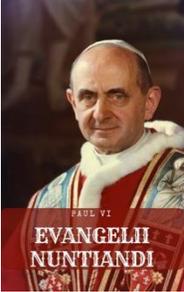
Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)

7) *Evangelii Nuntiandi*, Nueva Evangelización, y *Evangelii Gaudium*

- Como cuando nos habla de los medios de comunicación social, cambiando completamente la mirada siempre cautelosa con la que antes los veía la Iglesia, y **siguiendo en cambio el camino iniciado por el decreto *Inter mirifica* del Concilio**, se nos dice algo tan tremendo como que **“la Iglesia se sentiría culpable ante Dios si no empleara esos poderosos medios”** para evangelizar.
- **Más adelante**, y sin llamarlos “areópagos” o “periferias” como harán dos de sus sucesores (San Juan Pablo VI y San Juan Pablo II), **San Pablo VI introduce la cuestión de nuevos ámbitos específicos de la evangelización**, como el arte o la ciencia, y los relaciona con el concepto, fundamental para entender la novedad de esta exhortación, de la **pre-evangelización**.
- Un concepto muy importante a partir de entonces, para que el anuncio del Evangelio no se quede en la superficie, **sino que interpele de verdad el mundo de los deseos, los anhelos y las expectativas de los hombres**. **San Pablo VI** pone, por ejemplo, **“el recurso legítimo a los sentimientos del corazón del hombre”**.



Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)



7) *Evangelii Nuntiandi*, Nueva Evangelización, y *Evangelii Gaudium*

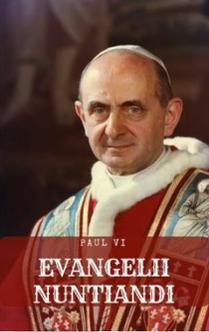
- La ecuación propuesta para señalar diferenciadamente a los destinatarios de la evangelización (cercanos, alejados, lejanos), esta intuita, seguramente por vez primera, en *Evangelii nuntiandi*, que nos habla del anuncio a los que “están lejos”, que no conocen a Jesucristo, y a los que se alejaron, “que recibieron el bautismo, pero viven al margen de toda vida cristiana”, ente los que llama la atención la referencia a “los intelectuales que sienten necesidad de conocer a Jesucristo bajo una luz distinta de la enseñanza que recibieron en su infancia”, que tiene mucho que ver con lo que luego será para San Juan Pablo II los areópagos culturales, o para Francisco las periferias del pensamiento.
- Otra gran novedad de esta Exhortación consiste en abordar la cuestión de los agentes de la evangelización. Además de explicar la tarea específica que para la evangelización están llamados a realizar los obispos, los sacerdotes, los religiosos y los laicos, entre los que detalla de modo particular a las familias y a los jóvenes, San Pablo VI aborda la cuestión de los ministerios laicales, porque si los laicos están llamados fundamentalmente a la “transformación de las realidades temporales”, también están llamados a “colaborar con sus Pastores en el servicio de la comunidad eclesial, para el crecimiento y la vida de ésta, ejerciendo ministerios muy diversos según la gracia y los carismas que el Señor quiera concederles”.



Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)

7) *Evangelii Nuntiandi*, Nueva Evangelización, y *Evangelii Gaudium*

- El Papa menciona a los ministros “catequistas, animadores de la oración y del canto, cristianos consagrados al servicio de la palabra de Dios o a la asistencia de los hermanos necesitados, jefes de pequeñas comunidades, responsables de Movimientos apostólicos u otros responsables”.
- Esta cuestión no es baladí. San Pablo V puso las cartas de los ministerios sobre la mesa de la vida y la misión de la Iglesia, pero hasta hace pocos años ésta no se había atrevido a terminar la partida. Dicen qué porque algunas reflexiones teológicas sobre los ministerios adolecían del rigor suficiente, o porque desarrollando los ministerios laicales podría quedar en entredicho la prioridad de la misión de los laicos en el mundo.
- Gracias a Dios el impulso de San Pablo VI no ha caído en saco roto, y el Papa Francisco ha tomado el relevo,
 - primero haciendo verdaderamente laicales los ministerios de lector y de acólito (antes excluyentes para las mujeres, y sólo vinculados al proceso de formación de los seminaristas antes de recibir los ministerios ordenados del diaconado y el presbiterado),
 - y con la instauración del ministerio de catequista, con la promulgación en 2020 del *motu proprio Antiquum ministerium*.



Manuel María Bru Alonso
El perfil
del ministro de
catequesis

Vocación, estabilidad y disponibilidad
de un servicio laical a la Iglesia
y a la sociedad



Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”:
pág. 163-191 / 261-181.

Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)

7) Evangelii Nuntiandi, Nueva Evangelización, y Evangelii Gaudium

- **Evangelii nuntiandi** se atreve a introducir en el corazón de la urgencia, el sentido y la forma de la evangelización de la Iglesia **la opción preferencial por los pobres**.
 - Es curioso porque con casi cuarenta años de diferencia, las voces críticas con *Evangelii gaudium* del Papa Francisco y con *Evangelii nuntiandi* de San Pablo VI coinciden en repetir la misma monserga: que qué tiene que ver la justicia social con la evangelización (que para ellos viene a ser la política con la fe).
 - *Evangelii nuntiandi*, como luego hará *Evangelii gaudium*, deja bien claro que **sin una mirada de fe sobre el drama humano** en los escenarios donde Cristo sigue siendo crucificado en sus hermanos, y que, sin una mirada profética y un empeño real en la transformación social de esos escenarios desde el testimonio de los cristianos, **no hay evangelización posible y creíble**.
- Si tuviéramos que dar una sola respuesta a la pregunta sobre cuál es la aportación de la exhortación *Evangelii nuntiandi* al desarrollo no tan sólo de la idea sino de la consecución del proceso de la Nueva Evangelización iniciado tras el Concilio Vaticano II, **podríamos decir que es el ensamblaje y la actualización de diversas realizaciones de la Iglesia, reunidas y unificadas en un único fin evangelizador**.



Papa Francisco

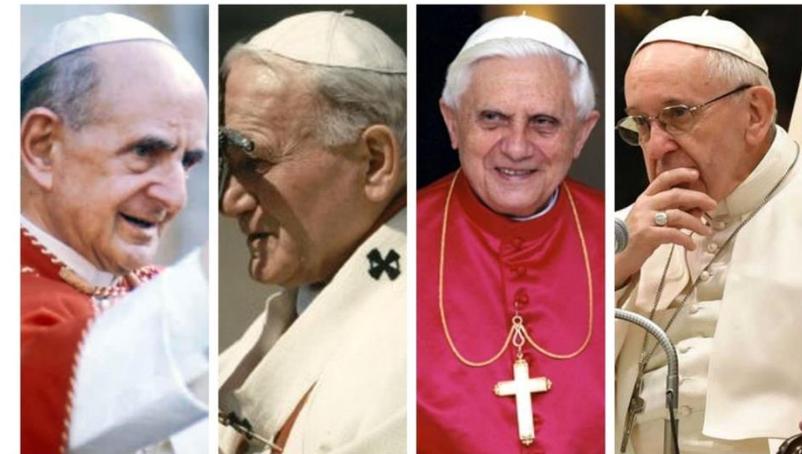


Libro "¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?": pág. 163-191 / 261-181.

Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)

7) *Evangelii Nuntiandi*, Nueva Evangelización, y *Evangelii Gaudium*

- Por todo ello, podemos atrevernos a decir que *Evangelii nuntiandi* marca un antes y un después en la reflexión de la Iglesia sobre la Evangelización:
 - recoge toda la renovación del Concilio (identidad y finalidad de la iglesia, inculturación de la fe, nuevo lenguaje, etc...),
 - y lo centra todo en una sola cosa: la primacía de la evangelización.
- De ese tren no sólo no se han bajado, sino que a ese tren se han subido con entusiasmo los sucesores en la Cátedra de Pedro.
- Pero, es más, si nos fijamos en los conceptos, en las ideas, e incluso en el modo de expresarlas y de conjugarlas, de toda la Iglesia y en todas las iglesias a día de hoy:
 - descubrimos que hay una novedad que no encontramos en las cosas que se decían o en el lenguaje que se utilizaba antes del Concilio Vaticano II y de *Evangelii nuntiandi*.
 - y que en cambio provienen precisamente de esta exhortación, que viene a ser como el manual de instrucciones que nos ha servido durante tantas décadas, con nuestros aciertos y nuestros fracasos, para poner en práctica el Concilio Vaticano II.



Libro "¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?":
pág. 163-191 / 261-181.



Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)

Papa Francisco

CONCLUSIÓN:

- “La Iglesia se siente responsable ante todos los pueblos. No descansará hasta que no haya puesto de su parte todo lo necesario para proclamar la Buena Nueva de Jesús Salvador. Prepara siempre nuevas generaciones de apóstoles. Lo constatamos con gozo en unos momentos en que no faltan quienes piensan, e incluso dicen, que el ardor y el empuje misionero son cosa del pasado” *(Evangelii Nuntiandi, 53).*
- “Él Espíritu Santo puede sanar todo lo que nos debilita en el empeño misionero. Es verdad que esta confianza en lo invisible puede producirnos cierto vértigo: es como sumergirse en un mar donde no sabemos qué vamos a encontrar. Yo mismo lo experimenté tantas veces. Pero no hay mayor libertad que la de dejarse llevar por el Espíritu, renunciar a calcularlo y controlarlo todo, y permitir que Él nos ilumine, nos guíe, nos oriente, nos impulse hacia donde Él quiera. Él sabe bien lo que hace falta en cada época y en cada momento. ¡Esto se llama ser misteriosamente fecundos!” *(Evangelii Gaudium, 280)*



Libro “¿Ha fracasado la Nueva Evangelización?”: pág. 163-191 / 261-181.



Evangelii Nuntiandi de San Pablo VI (50 aniversario)



GRACIAS

